

SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

LA HOJA PARROQUIAL



Domingo de Septuagésima

**Venid, obreros parados,
a la viña del Señor;
y seréis recompensados
con el salario mejor.**

El Evangelio es del capítulo XX de S. Mateo, y contiene la parábola de los obreros llamados a trabajar a la viña, unos al empezar el día, otros a la hora de tercia, otros a la de sexta y otros a la de nona. Y salió también el Señor cerca de la hora de visperas, y halló otros que estaban allí, y les dijo: ¿Qué hacéis aquí todo el día ociosos? Y ellos respondieron: Porque nadie nos ha llamado a jornal. Y él les dijo: Id también vosotros a mi viña».

Hay muchos obreros a quienes pasa en realidad lo que a estos de la parábola: están todo el día ociosos, porque nadie los llama a trabajar a jornal. Muy dignos son de compasión, y más aun las tiernas criaturitas que tal vez carecen del pan necesario porque su padre no puede proporcionárselo. Los que tienen bienes harán una gran obra de caridad, y aun podemos decir de justicia social, con proporcionar trabajo a estos desgraciados.

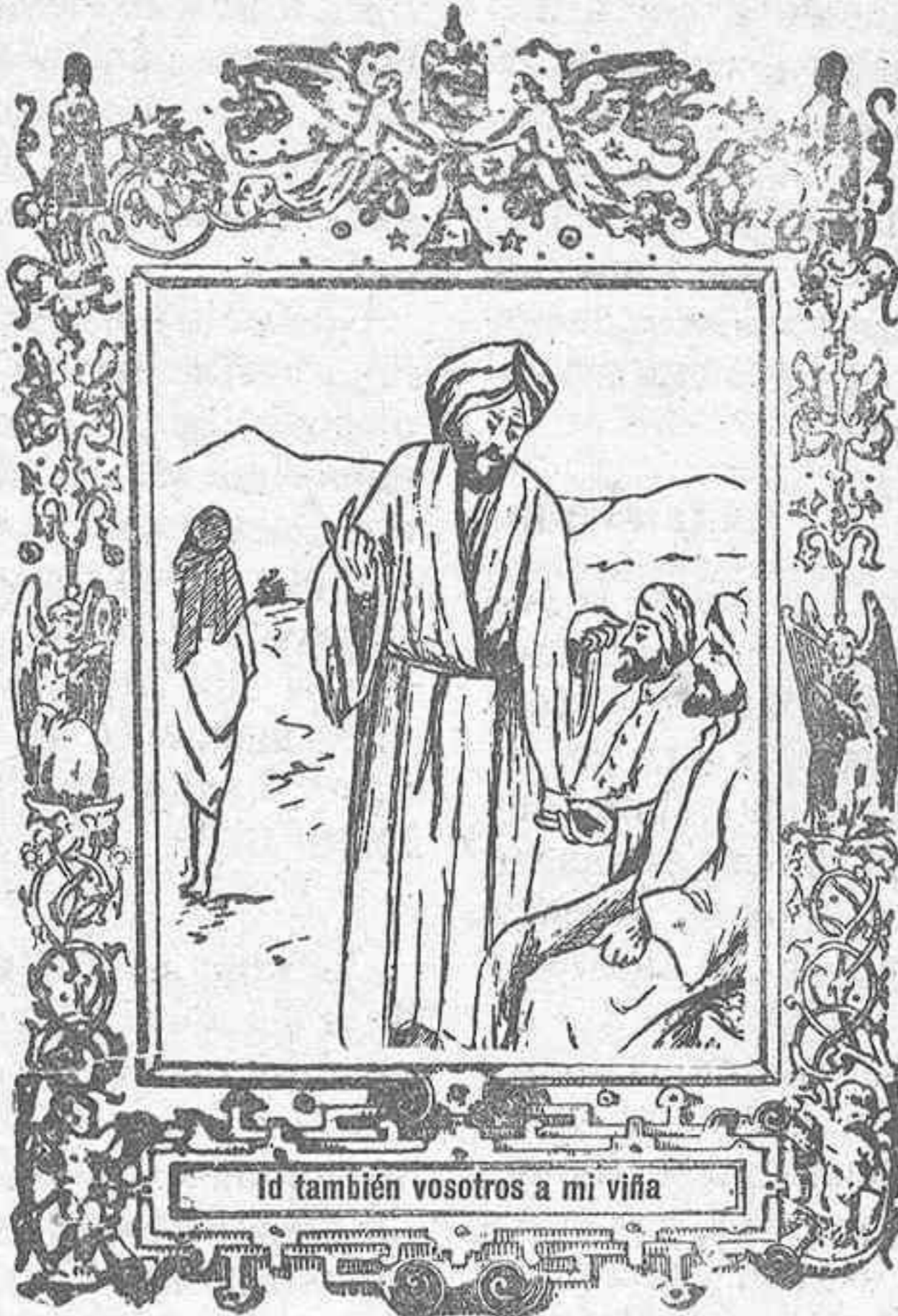
Mas los obreros que se hallan en estas condiciones han de figurarse escuchar la voz de Dios que les dice: «¿Qué hacéis ahí todo el

día ociosos? Id a trabajar a mi viña». Y esto no es pura imaginación: Dios los llama en realidad, una y muchas veces, de niños, de jóvenes y de viejos, a trabajar en su viña.

¿Y cuál es la viña del Señor? Nuestra alma, que suya es porque él la crió y él la redimió. Nosotros estamos obligados a cultivar esta viña sin descanso: arrancando la maleza de las malas pasiones que en ella continuamente brotan, labrando su tierra con la continua mortificación, regándola con las gracias que hemos de atraer por medio de la oración, y plantando en ella y cuidando con todo esmero las virtudes cristianas.

¡Obreros que estáis días ociosos y faltos del pan necesario! Triste es vuestra condición;

pero no os desesperéis. El Señor os llama a trabajar en su viña; no desoigáis su voz. El es rico y buen pagador; el tiene el pan del cuerpo, y hará que no os falte, si os empleáis en su servicio; y él os dará al fin de la vida un galardón incomparable y eterno que os hará reputar por nada todas las privaciones actuales.



Id también vosotros a mi viña

Jesucristo Rey Pacífico

(CONCLUSIÓN)

El pequeño espacio de que podemos disponer nos obliga a dar muy resumido lo que falta de la hermosa Pastoral del Prelado.

Para alcanzar la necesaria paz, dice, es necesario que impere la justicia; pues sin ella no podrá tener paz el que la quebranta, por los remordimientos de la conciencia, y menos el damnificado, porque ansiará y buscará la reparación.

Pero no basta la justicia, pues ésta busca la igualdad, y la igualdad es imposible por naturaleza en muchos órdenes de cosas. Es necesaria la caridad, la cual enaltece a los pobres y hace humillarse a los ricos y establece entre todos el amor mutuo que no repara en desigualdades y tiende a borrarlas.

Por el contrario, el odio es gran enemigo de la paz, y los que infiltran en las masas este odio son los causantes de las grandes revueltas que se contemplan en la sociedad. Pero también ocurre no pocas veces que los que decimos amar a nuestros prójimos damos más o menos motivo con nuestro egoísmo al odio que encona a los otros.

La falsa paz.

La paz de Cristo es muy distinta de la paz del mundo. Este cifra la paz en no tener contradicciones; Cristo, en sobreponerse a ellas. Para el mundo, el procurarse la paz es luchar por los goces y contra toda tribulación; para el cristiano, luchar por la paz es buscar la armonía entre el dolor y el amor. Nuestra paz está en la cruz, símbolo de la pasión y del amor.

El mundo tiene mal planteado el problema de la paz, y no le resolverá nunca; ni el de los cuerpos, ni el de las almas; porque el deseo desordenado de los placeres, como fin de la vida, es el acicate y estímulo de la concupiscencia, y ésta el origen de las discusiones, envidias, rencores y odios que hacen infelices a los hombres.

¿Cómo organizar la paz?

La revolución, dice, tiene a su servicio el ejército del odio; organicemos nosotros el ejército del amor, que viene a ser el de la paz.

El amor o la caridad que hoy se necesita es lo que se llama *caridad social*, que no es cosa distinta de la caridad en general, sino una modalidad de la misma, que consiste en evitar las miserias, más bien que remediarlas; prevenir, más bien que curar. No da tanto gozo como la beneficencia, porque no se ven tan inmediatamente sus efectos; pero es mucho más eficaz para traer a la sociedad la ansiada paz, ya que evitando los males sociales caerán por su base las excitaciones de los profesionales del desorden, pues el hombre es naturalmente sociable, y sólo la imposibilidad de la vida le puede llevar eficazmente a procurar la destrucción de la sociedad.

Para conseguir la paz entre los individuos no hay más que seguir a Cristo, en cuyo Nacimiento cantaron los Angeles: *Paz en la tierra a todos los hombres de buena voluntad*. Imitémosle particularmente en la mansedumbre y en la humildad, en la generosidad y misericordia para con todos, en el perdón generoso de los enemigos, y tendremos la paz.

No de otra manera se conseguirá también la paz entre las naciones; ya que ésta no se obtiene con poderosos ejércitos, ni con pingües riquezas, ni con vasta cultura, ni menos con Sociedades de Naciones, de las que se excluye al representante de Cristo. Así lo reconoció el actual presidente de la Conferencia del Desarme, Huderson, que dirigió un llamamiento al cristianismo, ya que no basta el esfuerzo humano para conseguir la paz.

Conclusiones.

Termina su Pastoral el Prelado sintetizando la doctrina expuesta en algunas conclusiones prácticas:

1.^a—«Tenemos el deber de prestar nuestra máxima colaboración a la Acción Católica. Conocerla y practicarla es hoy un deber de los señores Curas párrocos y de todos los fieles, puesto que pertenece a la perfección de la vida cristiana y es una prolongación del ministerio pastoral. Tiene además suma importancia, porque ha de estar acorde con un movimiento que con seguridad se producirá en toda España».

En las otras conclusiones traza, particularmente para los sacerdotes, la forma de actuar en la enseñanza de la Religión y en

la sindicación católica, y recomienda a todos la perfecta sumisión a la Jerarquía de la Iglesia, y trabajar con este lema: *Justicia y Caridad, para conseguir la Paz de Cristo en el Reino de Cristo.*

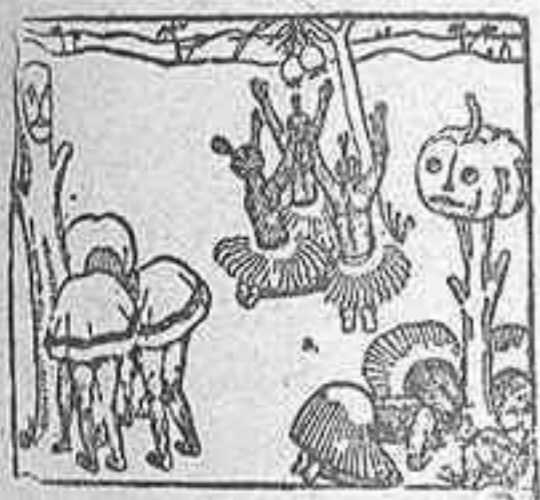
Acatemos todos tan sabias instrucciones del Prelado de Oviedo y Consiliario de la Acción Católica en España, y llegará a ser una realidad tan bello ideal.

El domingo, 4 de febrero, comienzan los Siete Domingos de S. José. Hacedlos con el mayor fervor.

Hacia la selva

Retroceden inmediatamente hacia la selva los pueblos que abandonan la religión y ajustan su vida y costumbres a las exigencias del ateísmo y de la pasión sin freno.

Sin Dios en el vestido vienen inmediatamente las modas descocadas, que de exageración, en exageración, acaban en el nudismo, esto es, en vivir sin vestido. Se dan casos ya, en verano solamente como es natural, en



algunas capitales españolas. Exactamente igual que los habitantes de la selva.

Sin Dios en la familia se derrumba el hogar. Viene el hastío entre los cónyuges, luego el odio y por fin la separación; para volver a unirse ellos con otras y ellas con otros, si pueden; mientras los hijos vagan por el mundo abandonados, llenos de vicio, miseria y a veces hambre.

Sin Dios en el alma los individuos y naciones van de aberración en aberración. Porque el hombre, mal que le pese, no puede vivir sin religión. No se resigna a pudrirse todo en una tumba. Anhela el que parte al menos de su ser, su alma, viva siempre; y cuando abandona o no conoce al Dios verdadero, acaba por adorar a las calabazas y frutos del campo, como los del grabado.

Sin Dios no existe progreso, sino retroceso evidente y lamentable.

Cantares

La vergüenza es una flor con las hojas encarnadas; para que todos la vean, la puso Dios en la cara.

Es la limosna una letra, mandada a la eternidad; se nos pagará «a la vista» cuando llegemos allá.

Es tan cierto que van todos los ateos al infierno, como que en entrando en él ya dejan de ser ateos.

El hombre debe rezar: cuando va al mar, una vez; cuando va a la guerra, dos; y cuando se casa, tres.

El que oyendo: ¡Viva Cristo! con un ¡viva! no responde, si es hombre, no es español, y si es español, no es hombre.

Vivo o muerto, al hombre malo fieros gusanos le asedian: muerto, los de su sepulcro; y vivo, el de su conciencia.

La ciudadana de Dios

En una de las pasadas revueltas anarcosindicalistas, que traen a mal traer a nuestra infortunada España, un grupo de mozalbetes sin pizca de temor de Dios e influenciados por la propaganda de doctrinas subversivas entró en una iglesia para desvalijarla y quemarla, cuando una joven católica se precipitó en medio de ellos gritando:

«¡Ciudadanos, si sois verdaderos españoles, respetaréis a una mujer; si no sois más que unos cobardes, me mataréis antes de tocar al Tabernáculo!»

Y diciendo esto la heroica joven coge el copón lleno de Hostias consagradas y atraviesa la iglesia por enmedio de aquellos energúmenos, que electrizados ante aquel acto de valor, le abren paso y gritan llenos de entusiasmo:

—«¡Viva la ciudadana de Dios!»



Cultos.—Misas a las horas de costumbre; rosario a las seis y media de la tarde. El viernes, como primero de mes, tendrán los cofrades del Corazón de Jesús comunión general a las seis y media y a las ocho; y por la tarde a las seis y media, los cultos acostumbrados, con exposición y sermón. Los niños también comulgarán en la misa de ocho, para lo que confesarán la víspera después del Catecismo.

Indulgencias.—Se ganan las de la Bula este domingo y el próximo. Los Terciarios tienen otra los mismos días y el martes, miércoles, jueves y viernes. En este último día tienen también absolución general.

Bautizados.—El día 20, Aurora Sánchez González, nacida el 20 de noviembre, Azcárraga, 7. El día 21, María Antonia Alicia García Riera, nacida el 13 de este, Tenderina, 59. El 22, Vicente José Ossorio Acebal, nacido el 22 de diciembre, Tenderina, 46.

Dios los haga buenos cristianos.

Fallecida.—El día 20, doña Dolores Bouzas Artime, de 26 años, Azcárraga, 40. Recibió los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica. El día 22, don Florentino Mateo Riesgo, de 74 años, Martínez Vigil, 6.

D. E. P. y nuestro pésame a sus familias.

LA ASAMBLEA PARROQUIAL

El lunes último se celebró la anunciada Asamblea Parroquial. Hubo poca asistencia, debido al tiempo frío que padecemos y a que no acaba de infiltrarse entre nosotros el espíritu parroquial.

El Secretario, señor Villanueva, leyó el acta de la última sesión de la Asamblea, en la que se aprobó el Reglamento y se acordó comenzar a poner en práctica sus prescripciones. También leyó una bien escrita memoria sobre lo actuado hasta ahora y lo que se proyecta en adelante, así en el orden espiritual como en el material, de reformas en el templo parroquial; aunque, por ahora, haya que aplazar muchas de ellas por falta de recursos.

El Párroco leyó también el resumen de las cuentas de Fábrica, que se saldan con un superavit de muy poca consideración. Los Coadjutores, señores Ludeña y T. Pascual, que son respectivamente Tesoreros de la recaudación pro Clero y de Acción Parroquial, leyeron el resumen de gastos e ingresos habidos durante el año, quedando los asistentes muy satisfechos de lo recaudado para ambos fines, como igualmente lo está el Párroco, por lo que da las gracias a los generosos donantes. No obstante, se van notando bastantes bajas no justificadas, toda vez que la penuria del Clero sigue hasta ahora lo mismo, y la necesidad de trabajar en la Acción Católica es cada vez mayor. Sirva esto de llamamiento a todos, para que continúen los que vienen prestando su valiosa ayuda y se inscriban los que aun no lo han hecho.

Se habló también de la institución de una Escuela Parroquial, para atender a la instrucción religiosa de los niños, que, a pesar de lo que se hace en el Catecismo, siguen muy necesitados de la enseñanza cristiana. De esto, Dios mediante, ya diremos algo definitivo en el próximo número.

No habiendo asistido personal para renovar la Junta, y habiendo cumplido la del año pasado su cometido a satisfacción, se acordó que continúe. Y no habiendo más de que tratar, se levantó la sesión.



PRIMER ANIVERSARIO

EL SEÑOR

DON MANUEL GONZALEZ Y GONZALEZ

Descansó en la paz del Señor
el día 30 de enero de 1933,
en la calle de Jovellanos, 10.

Su viuda, doña Eugenia Ordóñez Cuenca, y demás parientes,

Ruegan a sus amigos encomienden a Dios el alma del finado y asistan al funeral de Cabo de Año que, por su eterno descanso, se celebrará en la iglesia parroquial de Santa María la Real de la Corte el martes, 30 del corriente, a las once de la mañana, por lo que les quedarán muy agradecidos.